

VILLAN CICOS

QUE
SE CANTARAM

NA
PAROCHIAL
DE

SANTA JUSTA

EM AS MATINAS E FESTA
da Gloriosa Virgem, & Martir.

S. CECILIA



LISBOA

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio.

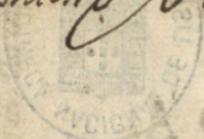
Anno de 1704.

Conforme com o Original. d.
de 21 de Set. de 1784

F. Mel. Guib.

Este certidão
com o Original
de 21 de Set. de 1784

Com a
Monteiro
Bib. de



Na Officina de Miguel...

I. NOCTURNO,

VILLANCICO I.

INTRODUCCION.



L Motin de la Tierra,
 Y del Agua,
 Del Ayre,
 ⁊ del Fuego;
 Vengan aqui luego;

Luego al punto vengan,
 De la Tierra las flores,
 Del Agua Sirenas,
 Del Ayre las aves,
 Del Fuego las lenguas:
 Vengan aqui luego,
 Luego al punto vengan.
 ⁊ en quiebro sonoro,
 Que al Alva despierta,
 Al son de las aguas,

Que

(6)

Que entre flores quiebran,
Vengan, &c.

Lizonjero el Ayre,
Festiva la Tierra,
Risueñas las aguas,
Las aves parleras,
Vengan, &c.

Repitiendo glorias,
Diziendo finezas,
Publicando gracias,
Cantando excelencias,
Vengan, &c.

De Cecilia hermosa,
Que fuè de la Tierra
En valor un roble,
Flor toda en pureza,
De Cecilia Santa,
Que en musicas diestra
Juega con el arte,
Suaves las teclas,
Vengan, &c.

De Cecilia Santa,
A que lizongan
Las calientes aguas,
Que en baño la esperan.
Vengan, &c.

De Cecilia Santa,
A que el Fuego enseña

Luzes, y no llamas
 Quando le atormenta.
 Vengan, &c.

Coplas.

Quien eres tu?
 Yo el Fuego;
 Y tu quien eres?
 El Agua:
 Yo soy el Ayre,
 Y la Tierra.
 Agua, fuego, Ayre, y Tierra.
 Que quiere el Fuego?
 Mostrar
 De Cecilia soberana
 Incendios de amor divino,
 Que en fuego de amor le abrazan.
 Que quiere el Agua?
 Llevar
 En corrientes desatadas
 De Santa, Cecilia oy
 Al Universo sus gracias.
 Que quiere la Tierra?
 Ver
 Como el Fuego, el Ayre, el Agua
 En aplauzos de Cecilia

Refieren sus alabanzas.

Segundas Coplas.

D El noble Valeriano
 Fuè Cecilia casta espoza,
 Que candida roza
 Con fecunda mano
 La Tierra engendrò.
 Víctor ala Tierra
 Que la produziò.
 Diò su cuello perigrino
 A un alfanje rigurozo,
 Que fuego amorozo
 De espozo divino
 En su pecho ardiò.
 Víctor den al Fuego
 Que en ella brillò.
Con denuedo, y con donayre
 Resistió su valentia,
 Que bien que este dia
 Del tirano el ayre
 Se desvaneciò?
 Víctor den al ayre
 Que se le rindiò.
 Al rigor de un baño ardiente

(9)

Se la encomienda el Pretor;
Mas todo el rigor
De una agua caliente
No la reduciò,
Victor den al Agua
Que no la ofendiò.

Terceiras Coplas em eccos.

C ontra el tirano cobarde.	<i>Arde.</i>
Cecilia, y qual centella.	<i>Ella.</i>
En esta grande batalla.	<i>Alla.</i>
Que de amor divino, esphera.	<i>Era.</i>
Y porque ella no consiente,	<i>Siente.</i>
Que una niña flaca, y blanda.	<i>Anda.</i>
Tan fuerte, oflada que olvida.	<i>Vida.</i>
Que el que mas de amor se inflama.	<i>Ama.</i>
Del fuego el rigor repare.	<i>Para.</i>
Y antes que el Cielo le arguya.	<i>Huya.</i>
Ni la muerte que previene.	<i>Viene.</i>
Mas la vida mas se apura.	<i>Pura.</i>
Al Cielo sube con palma,	<i>Alma.</i>
A quien el Cielo reparte.	<i>Parte.</i>
De los que en altos clamores.	<i>Amores.</i>
Oy le cantan las suaves.	<i>Aves.</i>



**

VIL-

VILLANCICO II.

Coplas.

Para rendir coraçones
 Prepara Cecilia bella,
 No duras belicas armas
 Mas tiernas muficas letras.
 Oh como tira, oh como acierta
 Siganla, que es fabia,
 Amenla, que es bella.

Al formar los esquadrones,
 Porque todo en forma ostenta,
 Si dulces organos toca
 Amantes Angeles muestra
 Oh como tira, &c.

No ay quien a su vòs refista
 Pues victorias canta èxcelsa,
 Que en astros fulgidos copia,
 Y en claros atomos cuenta
 Oh como tira, &c.

El vencimiento a sus manos
 Quizo fiar; porque en ellas
 Valores inclitos pone
 Y palmas candidas lleva
 Oh como tira, &c.

G Uerra, guerra
 Que Cecilia hermosa
 Noble, y discreta
 Con musicas dulces
 Haze la seña
 Siganla, que es sabia
 Amenla, que es bella.

Segundas Coplas.

Q Uien hà de haver que no quiera,
 Seguir a Cecilia hermosa,
 Quando ella hasta a los rendidos
 Quita las injurias, pone las Coronas,
 Victoria victoria
 Que triumpha, que premia que exalta, que postra
 No ay quien llegue a su pureza;
 Pues la defiende dichosa
 Tanto, que quien la conquista
 Gana los peligros, pierde las victorias.
 Victoria, &c.

Quien se duele de seguirla,
 Porque su valor ignora,
 Al mirarlo en sus prodigios,
 Dexa las dolencias lleva las mejoras.
 Victoria, &c.

Estribillo.

Guerra, &c.

VILLANCICO III.

Para conquistar el Cielo
 Valiente, y diestra oy **Cecilia**
 En fuerte, y dulce batalla
 Prezenta su firmeza, y melodia.
 Con los sentidos dispone
 En tal forma las medidas,
 Que lleva siempre arreglado
 Su exercito armonioso en cinco lineas.
 Al compaz que vè sonora
 Sus huestes bien repartidas
 Al menor acento suyo
 Resuena el ayre, el coraçon se anima.
 A pesar de los tormentos,
 En su valor sostenida,
 Y en sus maximas constante,
 Entra la plaza ufana, y la presidia.

Estribillo.

Y Al fon de los clarines,
 Que en delphica armonia
 Sus elogios pregonan
 Sus Victorias publican
 Se oyen las Consonancias
 De clauzulas festivas

Que le cantan alegres
Gloriozos, y eternos los triumphos, y vivas?

Coplas.

Vive triunphante,
Cecilia, y constante;
Pues pudo tu dicha
Del folio eminente
A corde, y valiente
Pizar la alta filla,
Y acordes los clarines
Canoros repitan,
Gloriozos, y ethernos sus triumphos, y vivas.

Triunpha gloriosa
Cecilia armonioza
Ya que en tus fatigas
Si musica entonas,
Las penas valdonas
Que son tus delicias:
Y acordes los clarines, &c.

Goza elevada
Cecilia Sagrada
La esfera luzida;
Pues solo a los Cielos
Tus sabios desvelos
Tiraron las lineas.

Y acordes los clarines, &c.



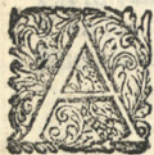
Ciñe alhaqueña,
 Cecilia, y rizuena
 Tus fienes invictas
 Pues Palas tu aliento,
 Juno tu concento
 Absortas admiran
 Y acordes los clarines, &c.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Primeyras Coplas.



QUELLA vòs soberana,
 Que con ternísimos quiebros
 En alas de melodia
 Dexa el mundo, y buela al Cielo
 Dezid quien la despide
 Muficos arroyuelos?

Cecilia hermosa que el alma
 Inflamò en divino fuego
 Por respirar en canciones
 Lo que suspira en incendios
 Corred a darle alivio

Muficos arroyuelos

us tiernos años graciosos

Compiten con sus dezeos

Aquellos en ser jardines,

En ser Virginales estos

Animad pues sus flores

Muficos arroyuelos.

Abrasada en llamas puras

Muere, y vive a un mismo tiempo

Para Dios viva en el alma,

Para el mundo muerta al cuerpo

Despertadla en su ahogo

Muficos arroyuelos

nteligencias aladas

Acompañan a sus eccos

Que al compàz de sus bemoles

Son sus plumas instrumentos

Alternad con sus cantos

Muficos arroyuelos.

El Cielo defecho en risas

Galan la enamora, haziendo

Oidos sus bellos astros

Para beber sus gorgeos

Cantadle amores puros

Muficos arroyuelos.



Estribillo.

Muñicos arroyuelos
 Suspended el cristal
 Atended, y parad
 Oireis la angelica vòs
 De una sirena divina
 Que al dulce de Amor compàz
 Amores oy canta al Cielo
 Que la supo enamorar.

Segundas Coplas.

Si la vòs de Cicilia suspende
 Al Cielo, que escucha sus dulces bemoles
 Quien avrà que no diga
 Que el Sol de Justicia parará a sus voces.
 Si es sirena del mar de la gracia
 Que encanta con quiebros engolfados hombres
 Quien duda que su lengua
 Es sagrado hechico de humanos errores?
 Si es Orfeo de fieros verdugos
 Que al oír su canto reprimen los golpes
 Quien ay que no se admire
 Viendo que el martirio buelve adoraciones.
 Si es Anfion de los muros del Cielo
 Que a la ciudad Santa de estrellas componen
 Quien negará a sus labios

La canora industria de ceñir los orbes.
 Si cantando sube el contrapunto
 Con tal valentia que los Cielos rompe
 A su boca se atienda
 Que es clavel partido, es clave de amores,
 Si a sus metros los arroyos claros
 El passo refrenan, el cristal encogen
 Miren a su garganta
 Y sabran la causa de afectos tan nobles.

VILLANCICO V.

INTRODUCCION.

O que Cecilia se enciende
 En puro ardor celestial,
 Dividido el fuego en astros
 Estudia en sus lizes ardiente abrillar
 Vengan, pues los astros
 Su luz a festejar
 Quando su pompa se alienta
 En su fragancia immortal,
 Todo el verdor de las flores
 Lo puro le embidia de su castidad:
 Vengan, pues, las flores
 Su gala a celebrar
 Al admirar las espheras,
 Su acorde, y diestro compaz

En dulces quiebrós las aves
Imitan lo dulce de tal suavidad:

Vengan, pues, las aves
Su acento a saludar.

Entonando sacros hymnos

Su garganta de cristal,

Mudas las fuentes clvidan

El claro murmureo, y el diquido afan.

Vergan pues las fuentes

Sus quiebrós a imitar.

Crece Cecilia alhagueña,

Y al ver felice su edad

Tiernas las plantas adoran,

(El triumpho previsto,) su etherna beldad

Vengan pues las plantas

Sus pompas a admirar.

Siendo en fin Cecilia hermosa

Sacro, y luzido volcan

Pasman las luzes a un fuego

Que sabe encender sin que llegue a abrafar.

Vengan pues las luzes

Sus rayos a embidiar.

Estribillo.

A Stros brillantes,
Flores fragantes,

Aves canoras,

Fuentes sonoras,
Plantas amenas,
Luzes serenas,
Venid festejad
Al Sol que en Cecilia
Brilla celestial.

Coplas.

Stros brillantes, que el Cielo
De Cecilia con desvelo
Sabeis vestir, y admirar
lores fragrantés, que bellas,
Oy de Cecilia en las huellas
Os ofreceis, y alentais
ves. canoras, que graves
Endulces eccos suaves
A Cecilia saludais
uentes sonoras risueñas,
Que canciones alhagueñas,
Oy de Cecilia estudiais
lantas amenas, que puras
Las esperanças seguras
De Cecilia retratais
uzes serenas, que en sayos
Sois de sus divinos Rayos
Con que hà sabido alumbrar

*Venid festejad.**Venid festejad.**Venid festejad.**Venid festejad.**Venid festejad.**Venid festejad.*

VILLANCICO VI.

INTRODUCCION.

Contra los astros, y flores,
 Oy forma Cecilia Santa
 En sediciozas contiendas
 Una preciza batalla
 Las armas son su hermozura
 Los petrechos son sus gracias,
 Ya la conquista del Cielo
 Su aliento solo le basta.
 De los astros la milicia
 Tambien se ostenta en Campaña
 Que obligada de su injuria
 Solicita su vangança;
 Tambien no falta a las flores
 El brio; porque no faltan
 Nunca empeños que acreditan
 De una beldad las hazañas
 Ya se avistan, ya se acercan,
 De aqui, de alli se disparan
 Fogozos rayos que alumbran
 Ardiennes tiros que abrazan.
 Mas como con la prezencia
 De Cecilia se desmayan,
 Los astros se ven rendidos,

Las flores se hallan postradas.

on todo como a Cecilia

En bu millarse se exaltan,

Ni se quexan de abatidos

Ni se lloran de ultrajadas.

Estribillo.

QUadrillas de flores,

De Luzes esquadras,

Se alistan soberbias,

Marchan apresadas,

El parche retumba

Re suenan las caxas,

Publicase guerra,

Prezentan batalla,

Valientes,horribles,

Rebeldes,contrarias,

A su misma Reyna,

Felice monarca,

Mas como en sus ojos,

Mas como en sus gracias,

Conocen,admiran,

Advirten,reparan,

Los rayos,los golpes

Que vibra,que amaga,

Se entibian,se humillan

Se rinden se ultrajan,

Y to-

Y todas se desmayan,
 Quartel, piden unas,
 piedad, otras claman,
 Y el Cielo, y la Tierra
 Ledan, y preparan
 Aplazos devidos
 A vitoria tanta.


Coplas.

L Os astros, las flores, rendidos, humildes,
 Se ilustran, se adornan, ardientes, lozanas
 Pues ven, que Cecilia enojos, y en rostro,
 Anima enoblece sus luzes, sus galas
 Y el Cielo, y la Tierra
 Ledan, y preparan
 Aplausos devidos
 A vistoria tanta.

El lustre que hermozo la esfera ilumina,
 Y el garbo que a Flora la pompa le esmalta
 A un tiempo embidiosos Celebran, y admiran
 Eterna en Cecilia la Luz, y fragancias
 Y el Cielo &c.

No borda Crhyseyo de ardor las estrellas;
 Ni pinta Amalthea los prados ufana,
 Pues viendo en Cecilia lo ardiente, y lo tierno
 Las llamas se mustian, las flores se empañan
 Y el Cielo, y la Tierra &c.


os astros que puros lo sabio publican,
 Las flores que ayrozas virtudes retratan,
 Mirando en Cecilia lo casto, y discreto,
 Dan vizes, y olores al Juizio, a la Fama
 Y el Cielo, y la tierra, &c.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

INTRODUCCION.



Y que discretos celebran
 De Cecilia las proezas,
 Porque es muy de los discretos
 Aplaudir prendas ajenas.
 Diga la voz admirando
 Quanto el afecto venera,

Porque es culpable en quien ama
 La suspension de la lengua,
 celebre aquel raro asombro,
 De inclita augusta belleza
 Con quien ni el Sol mas brillante
 Puede tener competencias.

Publique aquel portentozo,
 Abismo de la pureza
 En cuyo objeto parece
 Se empeñò la omnipotencia.

Venere el mayor milagro
 Con que deshizo violentas
 Sombras, que a su ciego esposo
 Tristes obstaculos eran

Alabe de aquel prodigio
 La constancia, y la firmeza
 Con que burlando tormentos
 Canticos hizo alas penas.

Aplauda el valor sublime
 Con que igualmente discreta
 De su vida en sacrificios
 Hizo a Dios dichoza ofrenda.

Confiese al fin, y publique
 Que es Cecilia hermosa, y bella
 Compendio de los prodigios
 De las virtudes esfera.

Estribillo.

A Rmonicas aves,
 Canoras firenas,
 Purissimas flores,
 Brillantes estrellas
 Con musicas voces



Con dulces cadencias,
Con suaves aromas,
Con luzientes lenguas,
Sonoras, alegres,
Benignas, risueñas,
Repitan, celebren,
Canten, engrandescan
Las gracias, primores,
Virtudes, finezas,
De la mayor constancia,
De la mayor pureza,
Que en Cecilia Santa
Se admira, y venera,
Y desta armonia,
Se llenen las selvas,
Se abismen los mares,
Se pueble la esfera;
Porque tenga en su gracia, y virtudes
El Cielo que imite, la Tierra que aprenda.

Coplas.

Quien negare en Cecilia divina
Lo casto, lo hermoso, lo puro, y lo bello
Negarà que no tienen los Orbes,

Ni plantas, ni flores, ni escharchas, ni incendi

Ay, que ventura,

Mas ay, que portento.

La beldad, el primor, y la gracia,

En ella se unieron con tan grande excesso,

Que es de todas las prerogativas,

Un pasmo, un affombro, un abismo, un extren

Ay, que ventura, &c.

Al planeta brillante sus luzes

Entibian, y cauzan desmayos inmensos,

Que a su vista no hay astro luzido,

Que en sombras no trueque sus propios refle

Ay, que ventura, &c.

Esta flor que, con pompa fragante,

Recibe del prado la purpura, y cetro,

Por hallar superior a Cecilia

La rinde fragancias, olores, y afectos.

Ay, que ventura, &c.

El Jasmin que,preciado de blanco,

Ostenta en su gala afectados aseos,

Al mirar candidezes mas puras

Se humilla, y se postra, en aromas deshecho

Ay, que ventura, &c.

Es al fin entre todas Cecilia

La más bella roza, Jasmin, y luzero,

Que su luz, su pureza, y fragancia,

Se essenta, y preserva a la usura del tiempo

Ay, que ventura,
Mas ay, que portento.

VILLANCICO VIII.

INTRODUC, A M.

Uem quizer nestes aplauzos

Solfas de amor aprender

Venha a correr:

Que està Cecilia ensinando

A solfa do bem querer.

Venha a correr,

Que està Cecilia ensinando

A Solfa do bem querer.

lição do amor divino

Bem pode em Solfa caber,

Donde hão de ver

Tudo en là para subir,

Nada em my para decer.

Donde hão de ver, &c.

as teclas, que està tocando,

Nos està dando a entender,

Que a vozes quer

Mostrar, que huma voz não pode

Tanto amor encarecer.

Que a vozes quer, &c.

Para

Para seu divino espozó,
 Anjo na terra quis ser:
 Por pretender
 Hum lugar no Ceo cantando,
 Que tem dos Anjos qualquer.
 Por pretender, &c.

Estríbillo.

A Ndar, andar,
 Todos a cantar
 Todos a tanger;
 Que Cecilia como mestra,
 Na divina Solfa destra,
 ● compaço nos hà de fazer.

Segundas Coplas.

C ecilia soberana,
 Patrona perigrina,
 De musica sonora
 Huma arte que exercitas:
 Celebrem teus aplauzos
 Consonancias divinas.
 Se com mão douta, & grave,
 Tocando melodias,
 A teu doce instrumento
 Lhe dás alento, & vida:
 Celebrem teus aplauzos
 Consonancias divinas.
 Se do Choro celeste

Se de altas Gerarchias
Com teu suave acento
Enveja folicitas:
Celebrem teus aplauzos
Consonancias divinas.
ndo, tu, pois Senhora
De quantos, este dia,
Musicos, cà na terra
Aplausos te de dicção:
Celebrem teus aplauzos
Consonancias divinas.

LAUS DEO.



